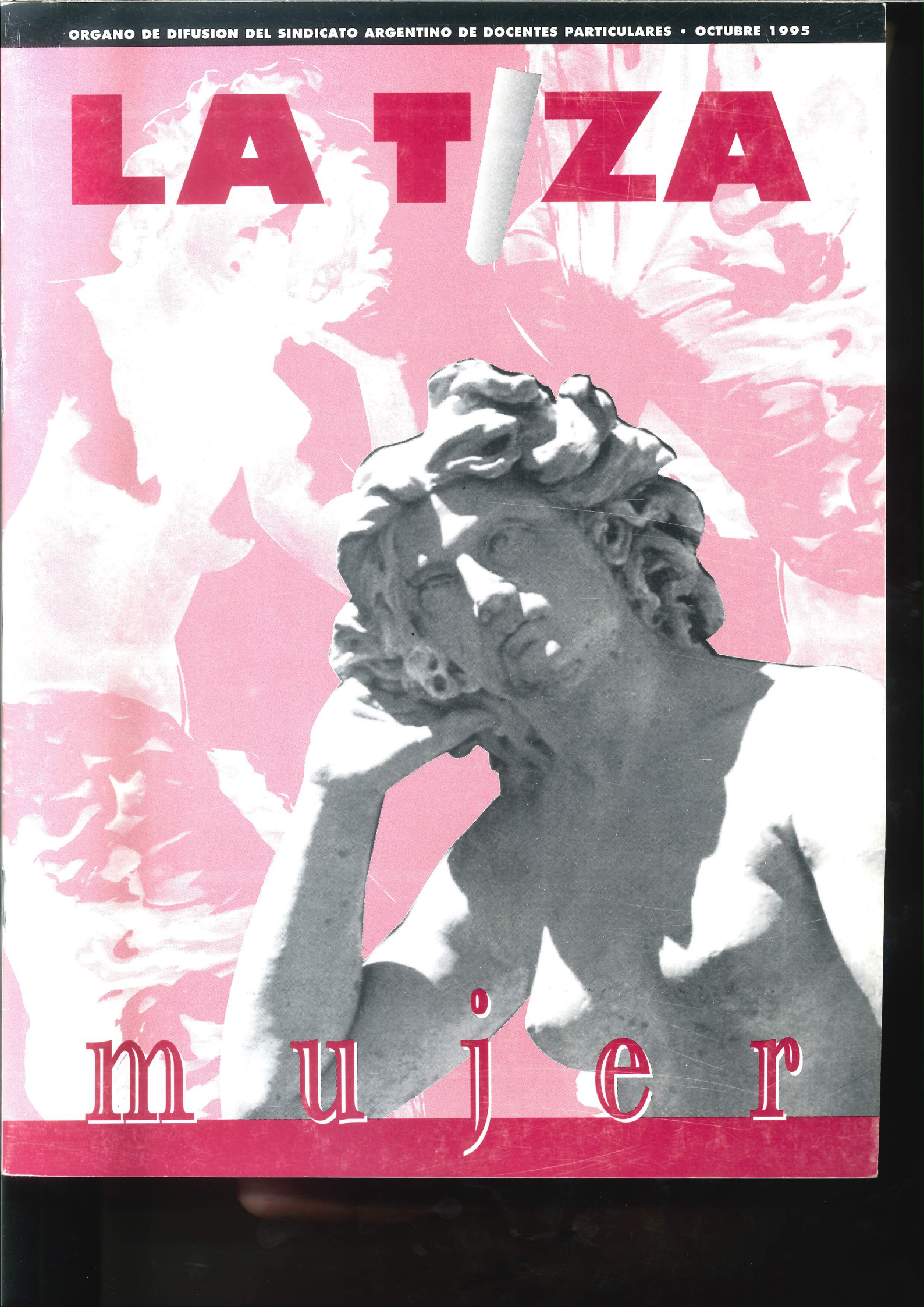


LA T/ZA



mujer

Director

HORACIO A. GHILINI

Consejo de Redacción

MARIO E. MORANT

MIGUEL GAZZERA

IRMA CIANI

MIGUEL ANGEL ARZEL

LUIS IGNACIO POLLINI

Diseño Gráfico e Impresión

CAIDE S.A.

Editor Responsable

Consejo Directivo Nacional

Sindicato Argentino

de Docentes Particulares



SADOP

Carlos Calvo 836 - 1102 Buenos Aires

LA TIZA

Año 6 - N° 15

Registro de la Propiedad

Intelectual N° 12.873

ISSN N° 0328-0624

Mujer ...

Al acercarnos al tercer milenio uno de los temas que se sitúa en la cúspide del debate mundial es el de *la mujer*.

Gobiernos y organizaciones no gubernamentales han abordado la problemática en profundidad desde variadas perspectivas. Entre otros ámbitos, se discutió en la Conferencia Del Cairo, en la Cumbre de Copenhague y en la IV Conferencia Internacional de la Mujer en Pekín (China).

Quizá más que el reconocimiento de la condición real de la mujer se necesita mostrar que hay una tendencia a cambiar la situación.

En SADOP decidimos abordar el tema no como un homenaje a la mujer, sino como un aporte que intenta sellar el compromiso de quebrar todo vestigio de discriminación. Con la voluntad de que hombres y mujeres de la organización comencemos a encontrar nuevos modos de relacionarnos y compartir la experiencia sindical en igualdad de oportunidades, asegurando, para todos, espacios y climas de convivencia institucional aceptables. Para que las palabras *hombre* y *mujer* sirvan como distinción de género y no para definir al más fuerte y capaz o al más débil y vulnerable por su situación social.



S U M A R I O

La memoria de "lo femenino"

Josefina Semillán Dartiguelongue

3/4

La identidad femenina, un producto cultural

Alicia Finola de Irazuzta

5/6

La mujer y su futuro

Enrique E. Fabri, S. J.

7/8

Reubicar la educación

Dina V. Picotti C.

9/11

Una mujer, Evita

Miguel Gazzera

12/15

El rol de la mujer en la política

Leticia Maronese

16/17

La mujer en el sindicalismo del Libro *La mujer trabajadora - Nuevo protagonismo*

18/20

María: ¿un modelo aún vigente?

Laura Noemí Arzel

21/22

La mujer amplía el horizonte de la Psicología Social

Yolanda Ginocchio

23/24

IV Conferencia Mundial de la mujer

Objetivos para alcanzar en los próximos cinco años

25/26

Referencias Bibliográficas

Base de datos sobre la temática de la mujer

27/28

La mujer en el sindicalismo

Página

18



La memoria de "lo femenino"

**El poder de "lo femenino",
no es el poder de las mujeres.
No se agota en las mujeres,
como el lugar "exclusivo" de su
existencia y de su ejercicio.**

Josefina Semillán Dartiguelongue

Del mismo modo que el poder de *lo masculino*, no constituye la tipificación única de los varones. En este mundo que nos toca vivir, tan trajinado y vertiginoso, no suele haber tiempo para el fluir del pensar, y en las crispaciones de lo cotidiano, solo se da cuenta, a la manera de *flashes*, de la intermitencia de algunas ideas. Por eso, la caída en simplificaciones de todo tipo, es tan habitual. Estamos muy acostumbrados a las oposiciones simplistas, y a traducir en términos de *enfrentamiento* lo que es diferente. Mujer y varón, son emblemas de este desgarrado. Y lo que es rico, complejo y exultante en intensidad y diversidad, acaba siendo un despojo y una rapiña.

La *simplificación*, es la ceguera de lo simple.

El *barniz* de información es la huída de la sabiduría.

De modo que al simplificar, se torna complicado aquello a lo que es posible acceder con la frescura de la intuición y el regocijo de la espontaneidad. La simplificación destruye el *juego* del pensar y del experimentar, y transforma el pensar en un campo donde las ideas *dan batalla*. Los *bandos* se instauran como falsas oposiciones, y la *lucha por tener razón*, sustituye a la fascinación por acompañar la vida.

El pensar es una fiesta filosófica. Su etimología se vincula con el *sapere* latino: esa Sabiduría, que es un *saboreo*, una invitación al banquete de la vida.

Pero ¿tenemos tiempo para fruir la vida, en este sentido? O ¿el saboreo del gusto del saber, acaba en disgusto?

El *saboreo* necesariamente se comparte. En algunos lugares de Argentina, existe aún la costumbre, el *instinto filosófico* de no poder comer sin compartir, porque de otro modo sabe mal ...

¿Qué nos ha pasado que tantas veces no se saborea, sino que se deglute?

¿Por qué la *guerra argumental*, ha sustituido el juego compartido de la búsqueda?

¿Por qué la fuerza del acaparar, no deja recordar el poder del compartir?

¿Cuáles son los miedos por los cuales *alienamos pensamientos*, para *enfrentar* opositores, y nos colocamos en la vida a la manera de una *batalla*, una contienda, o tal vez una ambigua ubicuidad que permita que los límites siempre se puedan correr, en una elegante indiferencia, para estar siempre en el lugar debido?

¿Aún la educación y el trabajo, no se siguen planteando con demasiada frecuencia, como tener armas para *defenderse* en la vida?

¿No acabaremos siendo los *sobrevivientes* de cada día?

¿No estaremos demasiado imbuidos del modelo del guerrero?

Pero si fuera así, el tiempo se constituiría también en una *amenaza*, nos quita vida, nos horada, nos desgasta, deja en nosotros los rastros del *combate*. ¿No buscamos acaso mil formas para disimular el paso del tiempo?

La obsesión amenazante por el paso del tiempo, nos ha impedido la frescura ritual de ser tiempo. Si cada instante, en lugar de *fugarse*, nos apesenta y centra, y el intento *simplista* de retenerlo, cede a la intuición creativa, por la cual en el *lugar* de

**LAS "SIMPLIFICACIONES"
NOS FIJAN EN CONVECCION-
NALISMOS, EN PRE-JUICIOS,
EN XENOFobia E
INTOLERANCIA, EN LOS
COMPLICADOS VERICUETOS
DE LA VIOLENCIAS**



la *nostalgia* de lo que ya no es, cobramos el impulso libertario de aún ser.

Las *simplificaciones* nos fijan en convencionalismos, en pre-juicios, en xenofobia e intolerancia, en los complicados vericuetos de la violencia.

¿La sabiduría no nos invita a ser un lugar- instante

en pulsión compartida de misterio?

La internalización social del prioritario y abrumante modelo del guerrero, tal vez no nos permita *recordar* la pacificación, que tiene que ver con esa irrupción de lo femenino en la historia, ejercida por varones y mujeres, y también negada por ambos, que es el cultivo de la cultura, de la vincularidad, del diálogo, del nexo y las articulaciones, del entramado solidario, de la estética de la ética, en fin, de la sustitución de la contienda, por el encuentro.

Es el hallazgo de la complementación, es la danza conjugada de lo diverso que hace uno, porque se re-une, y no porque se homogeneiza o mimetiza.

Uno de los asombros de la memoria, es el olvido selectivo.

¿Qué nos ha pasado para que la memoria de la pacificación, no pueda superar el pánico al *amargo sabor* de la derrota?

¿Cómo acceder a un futuro más democrático, pluralista, justo y dialógico, si aún nos embriaga hasta del des-quecío, el *elixir* del poder como dominación?

La condición humana, expresada en las pulsiones de *lo femenino* y *lo masculino*, puede aún escuchar también los latidos del recuerdo de la pacificación, en los que la experiencia de la paridad, de ser pares-pareja-emparentados, salta por sobre las oposiciones de enfrentamiento.

Es una tarea compartida recuperar esta memoria, y *saborear* la inefable experiencia de ser iguales en dignidad y diferentes en expresión.

A la escucha de la pulsión de pacificación, le cabe la posibilidad de *estrenar ojos*.

Por ahí corre, tal vez, la invitación a filosofar.

*Filósofa y antropóloga
Delegada ante la
IV Conferencia Internacional
de la Mujer (Pekín)*

La identidad femenina:

¿Qué es ser mujer? ¿Cómo somos las mujeres?

un producto cultural

¿Qué queremos?

Lic. Alicia Finola de Irazuzta

Lo que hace a la identidad femenina tiene que ver mucho más que con lo cultural que con lo biológico.

El sexo es biológico, se nace hombre o mujer. Pero lo que tiene que ver con lo masculino y lo femenino es un producto de la cultura que se va construyendo según los parámetros y valores de una sociedad en un momento histórico dado.

Desde que nacemos (y aún antes), a través de lo que esperan y desean nuestros padres vamos "sabiendo" qué significa ser hombre o ser mujer en la cultura en que vivimos, qué comportamientos se consideran apropiados o inapropiados y esto queda incorporado en cada uno funcionando a lo largo de la vida como modelos que, se podrán cuestionar o no, pero organizan nuestra conducta y nuestros pensamientos.

Se dice de las mujeres que somos emotivas, intuitivas, contenedoras, pasivas, complacientes, frágiles, necesitadas de afecto, dulces (lo que implica ausencia de agresividad y de competencia). Se dice y se espera que lo seamos. La masculinidad, en cambio, se caracteriza por racionalidad, actividad, firmeza, capacidad para afrontar riesgos, autonomía, decisión, autoconfianza, fuerza.

Pero estos atributos, ¿tienen que ver con la naturaleza? o ¿se cultivan en cada individuo a lo largo de la vida para que luego pueda desempeñar eficaz-

mente lo que la cultura estipula como tarea fundamental para uno y otro sexo? ¿El cuidado del mundo de los afectos para la mujer y la conquista del mundo externo para el hombre?

Para las mujeres son de vital importancia las re-



**PARA LAS MUJERES
SON DE VITAL
IMPORTANCIA LAS
RELACIONES ÍNTIMAS Y
DURADERAS.**

laciones íntimas y duraderas. Nos sentimos responsables del cuidado y mantenimiento de la armonía familiar. Creemos que ser mujer es sinónimo de ser madres y cultivamos la capacidad de aliviar el dolor y el malestar ajenos maternalizando todos los roles, más allá de la relación con nuestros hijos.

La pérdida de los seres queridos, la ruptura de una relación amorosa, los problemas familiares, el crecimiento y alejamiento de los hijos o la imposibilidad de tenerlos, afectan a todos, pero en las mujeres comprometen su autoestima y son sentidos con frecuencia como un fracaso personal.

Muchas mujeres que dedican su vida en forma exclusiva o preponderantemente al hogar y la familia, no generando deseos e intereses alternativos ni desarrollando capacidades instrumentales además de las emocionales, se sienten en un determinado momento de su vida con las manos vacías y un doloroso sentimiento de injusticia. Se preguntan *¿y ahora qué?*

Ser de otros y para otros, superespecializarse en el cuidado de los demás en detrimento del autocuidado, trascender a través del éxito del marido o la felicidad de los hijos, suele considerarse propio de la "naturaleza femenina".

Algo cultural es considerado natural y por lo tanto incuestionable e inmodificable.

Preguntarse, revisar, cuestionarse, rescatar deseos postergados o generar otros, ejercer el derecho a elegir enriquece emocionalmente, amplía el horizonte de posibilidades y nos permite vivir la femeneidad de otra manera.

Bibliografía:

Burín. Mabel, *Estudios sobre la subjetividad femenina*. Grupo Editor Latinoamericano.

----- *El malestar de las mujeres: la tranquilidad recetada*. Paidós.

Dio Bleichmar, Emilce: *La depresión en la mujer*. Colección Fin de Siglo. Ediciones Temas de hoy. S.A.

Giberti, Eva - Fernández, Ana María: (comp.) *La mujer y la violencia invisible*. Ed. Sudamericana.

Licenciada en Psicología, egresada de la Universidad Nacional de Buenos Aires en 1980. Egresada de la Escuela de Posgrado de Psicología Clínica y Psiquiatría Dinámica del Centro Médico Psicológico Buenos Aires (actual Centro Oro) en 1984.



La construcción del futuro en una sociedad igualitaria, justa y equilibrada, debería tener en cuenta el rol de la mujer, no acompañando al hombre en su proyecto sino compartiendo su desarrollo.

Enrique E. Fabbri, S. J.

No se puede construir una sociedad solidaria y armónica sin destacar y profundizar el rol imprescindible de la mujer en la vida pública, tanto socio-económica como política.

Solo así la sociedad solidaria se construye y actúa en forma simétrica, porque gracias a la igualdad y diferencia de los dos sexos y su responsable colaboración esta sociedad se hace merecedora de ser llamada civilización del amor. La mujer, en efecto, no puede ser considerada principalmente ni como esposa, o madre, o mucho menos hija, sino como plena persona humana, de la misma dignidad del varón y que se comunica a un mismo nivel con él para enriquecerse mutuamente en ese encuentro. Por eso mientras ella no esté plenamente presente en el mundo de las realidades públicas con su colorido específico y peculiar, el mundo de los hombres quedará incompleto, mutilado y deforme.

La conclusión cae por su peso. Las sociedades han de respetar espacios para que las mujeres se puedan expresar con total franqueza y promover su participación en todos los aspectos de la vida social, política, cultural y religiosa. Hoy se puede afirmar que por lo general la participación de la mujer en el quehacer ciudadano no solo enriquece a la comunidad sino la planifica a ella misma, con tal que su presencia en ese ámbito sea vivida como un compromiso y servicio social. Y esto redundará en su pro-

La mujer y su futuro

pia vida familiar porque la valora como compañera y amiga de su cónyuge y coformadora de sus hijos.

Tal participación ha de velar también seriamente por el bien integral de la mujer para que su presencia en la vida pública no sea con menoscabo de su vida privada como esposa y como madre. Esto afirma claramente la Santa Sede en el Informe elaborado para la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer: *"La verdadera paridad entre la mujer y el varón a nivel de derechos fundamentales, conlleva una tendencia a superar un feminismo exasperado; ya no se pretende la uniformidad o la igualdad indiferenciada de los dos sexos, sino que se es más sensible al "derecho a la diferencia", es decir al "derecho de ser mujer" (n.º 3) "Esta tendencia a reconocer la unidad en la diversidad enriquece el desarrollo humano y libera a la mujer de la carrera hacia la autorrealización según el modo y el estilo de una sociedad en gran parte masculina: valoriza la reciprocidad, la complementariedad y la colaboración entre mujeres y hombres en la familia y en los diversos campos en que se construye un mundo más humano" (n.º 4) *1. Así: "Por otra parte, la mujer, participando activamente en todos en todos los sectores del desarrollo, hace posible una real reciprocidad "hombre-mujer". Se puede constatar que cada vez más, la mujer reivindica su lugar, no como los hombres, sino con los hombres. Tanto las unas como los otros, respetándose mutuamente, son responsables del destino de la humanidad" (n.º 54). Por eso de tal manera ha de ser ayudada y valorada en sus responsabilidades dentro de la familia que no se forme en ella "un sentimiento de insatisfacción y fatiga" -dice el mismo documento - que se traduce, entre otras cosas, en el hecho de que no puede participar activamente en la vida pública" (n.º 13). "La «liberación» de la mujer, fundada sobre una manera de ver la vida familiar y la maternidad como un riesgo y una limitación, se manifiesta cada vez más engañosa. Tal «liberación», que deja a menudo a la mujer sola y descontenta, ayuda a descubrir que una verdadera promoción humana -de la mujer y del hombre- se apoya sobre la pertenencia a la familia, basada en el matrimonio de un hom-*

bre y una mujer, comunidad auténtica de amor y de vida, lugar irremplazable del crecimiento humano de toda persona" (n.º.5). "A la luz de la experiencia adquirida en el decenio que ha seguido a la Conferencia de Nairobi, es necesario que las legislaciones, internacionales o internas, tengan en cuenta que la verdadera paridad entre la mujer y el hombre a nivel de derechos fundamentales, no se realiza si no se salvaguarda lo que es específico de la mujer y que no es posible llegar a una verdadera igualdad si se cancela la diversidad" (n.º.8); y así "las políticas familiares deben asegurar condiciones favorables de equilibrio entre la vida profesional y la vida familiar de ambos esposos (n.º.23).

"La remuneración del trabajo debe ser suficiente para fundar y mantener una familia, ya sea mediante un salario adecuado para sostenerla, o mediante otras medidas sociales tales como las asignaciones familiares o la remuneración del trabajo de uno de los cónyuges en casa, suficiente para que la madre de familia no se vea obligada a trabajar fuera del hogar, con detrimento de la vida familiar, en particular de la educación de los niños" (n.º.24).

Las sociedades públicas no pueden, por lo tanto, realizarse plenamente en su ser y sus responsabilidades, si no escuchan e integran con los mismos derechos y deberes a las mujeres en la proyección y ejecución de sus planes. Sin la colaboración activa de ellas, que, por otra parte, se han capacitado para intervenir con acierto, la vida pública padecería de una gran carencia y crecería de una manera peligrosamente asimétrica con el riesgo de transformarse en un ogro que devora a sus hijos. Corresponde a las mujeres dar el toque íntimamente personal y cálidamente humano a todo el mundo de lo socio-político y económico en el que se mueven los varones. Con ellas, bien formadas por la lectura, la comunicación dialogal y la práctica, el mundo de las actividades y relaciones públicas lleno de por sí en la actualidad de técnicas y planificaciones, se coloreará profunda e íntimamente con esa presencia activa y sabrá solidarizarse con mucha mayor ternura y comprensión con todos aquellos necesitados de ayuda, estímulo y cuidado.

No sólo ayudará al varón a tomar más clara conciencia de las situaciones de injusticia reinantes en

la sociedad, sino que promoverá en ella misma y en los otros un proceso de justicia y amor social y de desarrollo integral.*2

Toca, por lo tanto, a cada mujer y es también misión del varón y responsabilidades de la sociedad civil- el empeño de encontrar y recibir los estímulos y medios más apropiados para el logro de esta misión y tarea. Solo así el mundo de las relaciones públicas podrá dar lugar a sociedades solidarias en donde varones y mujeres con su tierna iniciativa y su fuerte ternura darán a luz la civilización del amor.

LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD ENRIQUECE EL DESARROLLO HUMANO Y LIBERA A LA MUJER DE LA CARRERA HACIA LA AUTORREALIZACIÓN

*1. Cf. *Vida Nueva*, (20/5/1995), pág. 24-29. Esta

Conferencia convocada por la ONU se realiza en Pekín del 4 al 15 de setiembre de 1995.

Nota: Ver de E. Fabbri, *Alegría y trabajo de hacerse hombre*. Ser persona, Ed. Guadalupe, Bs. As. 1992, especialmente págs. 89-104.

*2. Ya hace tiempo escribí un párrafo que al releerlo ahora vi que mantenía toda su vigencia. Por eso es bueno repetirlo: "El mejor modelo de educación liberadora para la mujer es aquel que la va convirtiendo en un agente activo de su propio y peculiar valor como persona femenina, con sus ideales e intereses, su destreza, sentimientos y relaciones, y le va dando todos los medios apropiados para integrarse conscientemente en una praxis creadora de promoción de todas las mujeres y la construcción de una sociedad humana fraternal y solidaria.

Llegó el momento en que se hace sentir la urgencia impostergable de llegar a una total colaboración entre el varón y la mujer para la edificación de un mundo como conviene a la dignidad del hombre. El mundo actual, huérfano de humanización, denuncia el vicio de toda política que no nazca del encuentro y afrontamiento «cara-a-cara» y de la colaboración corresponsable de ambos sexos.

Necesitamos, de una vez por todas, que se dé esta relación vasta y profunda, desinteresada, generosa y fructífera entre mujer y varón para que se produzca una «plusvalía» de valores espirituales en un mundo y una cultura que se asfixia y muere en la discordia porque le falta corazón y alma". "Antropología, mujer y la pareja humana", *Revista Cias*, n.º 216, septiembre 1972, pág. 42.

Reubicar la educación

Reivindicar a la mujer en ámbitos culturales, laborales y humanos es una constante en la sociedad aunque la práctica haya demostrado su capacidad en terrenos que históricamente le habían sido vedados

Dina V. Picotti C.

Diversos movimientos de emancipación femenina han ido señalando y exigiendo superar la opresión y marginación de que aún sigue siendo objeto la mujer, en los más diferentes aspectos de la vida y en modos que van desde la evidencia hasta su encubrimiento en la habitualidad de los usos o en cierta concepción de lo humano y de la cultura. Nos encontramos, por otra parte, en una época de profundas transformaciones y de grandes desafíos que le exigen un adecuado protagonismo.

El reconocimiento de la alteridad

Ello supone la puesta en práctica de una lógica de la diferencia que reconozca la mismidad, en este caso de lo humano, realizándose a través de las alteridades. Auténticas relaciones humanas solo pueden darse a través de un reconocimiento recíproco del otro: así la relación erótica varón-mujer, la relación pedagógica padres-hijos, maestro-alumnos, etc., la relación política hermano-hermano, la relación religiosa hombre-sagrado.

La polis u organización de la comunidad histórica ha de asegurarlo para el buen despliegue de ésta, porque el desconocimiento de una parte acarrea la desubicación y defecto del todo.

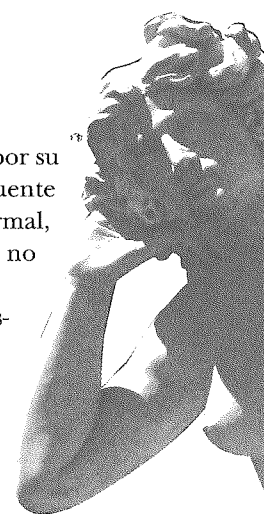
En el ámbito educativo, a pesar de haberse da-

do un protagonismo mayor de la mujer, por su natural cercanía a los hijos, o por su frecuente presencia en la enseñanza formal e informal, aunque menos en los grados superiores, no dejan de registrarse desconocimientos. Si además consideramos el caso de nuestros países en América latina, advertimos que a lo largo de su historia a partir de la conquista y colonización, fueron siendo objetos de programas educativos dominadores, en el sentido de no acoger al educando desde su comunidad y cultura, sino más bien de transmitir e intentar incorporar al sistema vigente, aún por parte de gobiernos propios. Es imposible creer en el verdadero desarrollo de un país mientras la educación no esté al servicio del despliegue de toda la comunidad, lo que no atenta contra sino más bien posibilita su inserción participativa en el contexto universal.

En lo que respecta al caso de la mujer, los proyectos dominadores tampoco respetaron su alteridad ni atendieron a sus particulares potencialidades en su desempeño como madre, trabajadora, profesional, artista, intelectual, empresaria, etc., sino más bien se reprodujo el esquema de subordinación a un modelo pensado desde el varón, y de límite a la esfera privada de la vida. No dándose una relación adecuada de alteridad entre varón y mujer, y de modo semejante entre estado y cultura, tampoco se dan bases suficientes para la relación pedagógica. Por ello, a causa del antecedente histórico de su experiencia de desconocimiento, tal vez le esté reservada en especial a la mujer, la tarea de reubicar la educación en su verdadero contexto antropológico e histórico-cultural.

El protagonismo femenino

Ella ha tenido, entre nosotros, un protagonismo educativo importante, pero tal vez aún deba asumir su parte de liderazgo aportando, en el sentido mencionado, la comprensión adecuada para los modelos y estrategias que exige el despliegue de nuestra comunidad, en sus relaciones alterativas



humanas en general e históricas. Pensemos que no existe todavía una escuela que se extienda a todos los niños y los acoja desde su propia cultura -por cierto sin reducirlos a ella- para que no sea, como ocurre en muchas regiones, un lugar extraño que muy a menudo provoca deserción o alienación; que la educación media no ha logrado aún en nuestra época, de grandes transformaciones y fuerte competitividad, una formación básica sólida y a la vez variada en sus posibilidades orientativas; que nuestra enseñanza superior, frente a la explosión de matrículas, no logra aún adecuarse a esta realidad manteniendo un nivel de excelencia y una investigación creativa, capaz de asumir los problemas del país y hallar sus propios caminos; la importancia de una educación permanente y no formal que se extienda a todos los aspectos y épocas de la vida y a todos, según sus exigencias, en un mundo que

por una parte se transforma velozmente y por otra mantiene sistemas de poder cerrados a un sentido más humano de la vida y a la novedad de los pueblos. Más que de suficientes medios económicos carecemos tal vez de adecuada comprensión y decisión para reunir y potenciar los recursos naturales y humanos que se encuentran abundantemente, pero divididos, desalentados o desorientados con respecto al

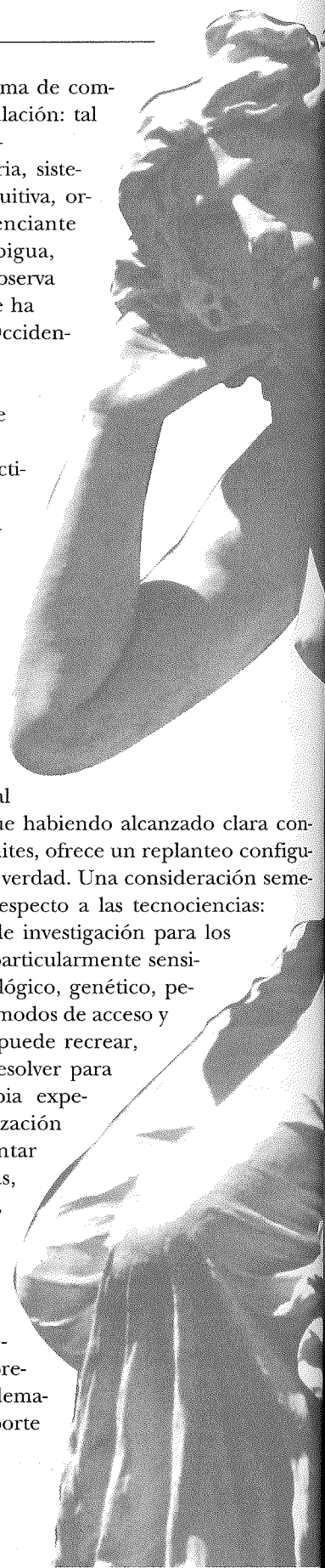
bienestar común.

La mujer tiene un rol importante que cumplir en la afirmación y despliegue de la cultura. El sentido más propio de ésta, ser abrigo de la vida humana y a la vez su articulación, está esencialmente relacionado también con lo femenino. Si en la vida privada es particularmente la mujer quien cuida y condiciona una cultura, aunque el varón haya controlado y normado los sistemas simbólicos, su actual participación en las instituciones debería cumplir el rol educador de saber inspirar a éstas desde aquélla, a fin de que logren ser sus órganos de despliegue y no obstáculo.

Así, en la tarea intelectual del pensamiento, las ciencias y las técnicas, el que haya aún menos mujeres dedicadas profesionalmente, mucho se debe a la falta de oportunidad y al modo en que se ejerce. La inteligencia femenina manifiesta características

propias en la forma de comprensión y articulación: tal vez menos conceptual, definitiva, sistemática y más intuitiva, orgánica, diferenciante compleja, ambigua, creativa. Si se observa que la filosofía se ha desplegado en Occidente a través de una lógica objetivadora, que se orienta al dominio teórico -práctico, es comprensible que no haya sido terreno muy femenino; pero valioso puede ser su aporte a otros modos y recursos del pensamiento, y aún al de la filosofía, que habiendo alcanzado clara conciencia de sus límites, ofrece un replanteo configurador de ser y de verdad. Una consideración semejante cabe con respecto a las tecnociencias: existen campos de investigación para los que la mujer es particularmente sensible, como el ecológico, genético, pedagógico, etc., o modos de acceso y paradigmas que puede recrear, problemas que resolver para los que su propia experiencia y visualización puede presentar otras estrategias, etc. Son infinitas, en fin, las posibilidades que surgen desde un trabajo complementario; se ha previsto y utilizado demasiado poco el aporte

**AUTÉNTICAS RELACIONES
HUMANAS SOLO
PUEDEN DARSE A TRAVÉS
DE UN RECONOCIMIENTO
RECÍPROCO DEL OTRO**



femenino en este sentido, a pesar de los abundantes ejemplos que existen, porque se está condicionado por una comprensión y una praxis demasiado unilaterales. Tampoco se ha aprovechado mucho lo que las diferentes culturas, en tanto formas alternas de experiencia y de vida, pueden ofrecer, y éste es otro rico campo para las iniciativas femeninas.

Como lo han mostrado estudios comparativos, las sociedades que procuran un desarrollo democrático e igualitario que implique, entre otras cosas, la adecuada valoración y participación de la mujer, requieren una crítica de los fundamentos lógicos de las ideologías tradicionales que han permitido justificar y conservar prácticas discriminatorias, impidiendo el desarrollo del potencial creador femenino.

Si por ejemplo la configuración del lenguaje es resultado de la capacidad biogenética relativa de cada género y de la actividad y respuesta adaptativa en su medio de relación

social, es preciso hallar un código común que no reduzca la diversidad de formas de inteligibilidad y articulación lingüística de varón y mujer, ni subordine o descalifique las de ésta, sino las integre, para una evolución sociocultural positiva y equilibrada.

En la situación contemporánea, los medios masivos de comunicación reproducen y magnifican a través de su gran potencia universalizante, este panorama

rama: la mujer no suele aparecer en la dignidad de su diferencia ni el valor de su aporte específico, sino manipulada como objeto de propaganda y convocada en subordinación a determinados objetivos; a su vez ella casi solo contrapone estrategias de adaptación o de uso de los intersticios de poder.

Uno de los ámbitos lingüísticos principales, porque es fundante, es el del arte. Si bien aquí la mujer ha podido aportar más abundantemente, dadas las mayores posibilidades de libre expresión, sin embargo tampoco faltan marginamientos, puesto que los códigos artísticos y los ámbitos de difusión y comercialización obedecen a reglas de juego que se mueven en el contexto de las reglas sociales y del poder vigente.

La mujer deberá ofrecer desde sus propias experiencias sus aptitudes creativas, lo que propiciará también la apertura hacia otras diferencias.

Otro ámbito principal, en tanto religador, es el religioso. Si bien ha tenido en la historia de numerosas culturas un lugar privilegiado por su elevada capacidad uniente y mística, siendo a menudo sacerdotisa o desempeñando roles principales, en otras se la ha excluido o simplemente mantenido en un rol subordinado. En la actualidad esta situación es discutida dentro del cristianismo. Sin embargo, en la misma tradición cristiana lo femenino tiene un sentido salvífico, sagrado, y paradigma de ello son las figuras de la Madre de Dios y de la Iglesia, en concordancia con las más antiguas tradiciones culturales, en las que lo femenino aparece asociado a la fecundidad, la regeneración, la inmortalidad, la sacralidad de las cosas, por ejemplo la madre tierra, la gran diosa-árbol de la vida, etc., o constituyendo la pareja divina primordial. Pero sea cual fuere su protagonismo en la situación religiosa contemporánea, sin duda alguna le cabe, conforme a lo que se ha venido considerando y al estado de la civilización, un rol fundamental, el de jugar su aptitud religante y regeneradora, donde a su vez podrá nutrir sus mejores recursos para la reubicación y plenificación de cada ámbito de la

**LA MUJER DEBERÁ
OFRECER DESDE SUS
PROPIAS EXPERIENCIAS
SUS APTITUDES
CREATIVAS, LO QUE
PROPICIARÁ TAMBIÉN LA
APERTURA HACIA OTRAS
DIFERENCIAS**

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN, CAPACITACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO EDUCATIVO
SISTEMA FEDERAL DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
EDUCATIVA PARA EL DOCENTE PRIVADO

1364 - 2° A - C. P. 1082 Capital Federal - República Argentina
Tel. Fax: (01) 954 - 0093 / 952 - 8707

LA TIZA - OCTUBRE 1995

UNA MUJER

Evita

"... todo lo que para mis supercríticos
es un incomprensible sacrificio
que, para mí, ni es
sacrificio, ni es incomprensible..."

Miguel Gazzera - Dirigente Obrero

La condición de dirigente de la CGT me dio la posibilidad de compartir algunas de las actividades solidarias, entonces realizadas por Eva Perón. Ser testigo presencial de su figura histórica ha hecho que el tiempo la convirtiera en mi memoria y en mi devoción en Mito. Es la misma imagen, seguro estoy, que guarda de ella el pueblo argentino, especialmente los trabajadores, y a quienes ella llamaba los Desposeídos, a los que asistía con

palabras de esperanza y ayuda concreta. Como ella misma advertía, podía haber asumido el protocolo de Primera Dama, pero eligió ser simplemente Evita. Sus palabras lo decían mejor: *"Mucha gente no se puede explicar el caso que me toca vivir. Yo misma, muchas veces, me he quedado pensando en todo esto que es ahora mi vida. En mí, la razón tiene que explicar, a menudo, lo que siento; y por eso, para explicar mi vida de hoy, es decir, lo que ahora hago, de acuerdo con lo que mi alma siente, tuve que ir a buscar, en los primeros años, los primeros sentimientos que hacen razonable, o por lo menos explicable, todo lo que para mis supercríticos es un incomprensible sacrificio que, para mí, ni es sacrificio ni es incomprensible"*. Así de simple.

Todo en ella era demostración de su naturaleza; pasión y entrega. Al momento de las definiciones no dejaba zonas grises. Amaba a su pueblo tanto como condenaba a la oligarquía, y su victorioso y quien lo condenó a que viviera en la injusticia. Para entender mejor a Evita será suficiente recurrir a las dolientes palabras de esa gran mujer que se llama Tita Merello. Textualmente decía: *"A los 17 años yo era la muchacha de un señor aficionado a las carreras de caballo. Con sus amigos charlaba sobre*



el tema en un bar. Durante ese tiempo yo permanecía de pie detrás de su silla". Era la función asignada a las jóvenes bonitas de la pobreza. Es de ese oprobioso pasado de donde provenía la voz que habría de recorrer los caminos que condujeron al 17 de Octubre de 1945, resolviendo el dilema entre una y otra historia, al tiempo que abrazaba y fundía dos voluntades al servicio del movimiento nacional y popular, Evita y Juan Perón.

Sobre esto me seduce la tentación de volver a repetir de aquel momento: "Eva Perón nace el 17 de Octubre de 1945. Eva Perón nace del mar. De un mar que nada tiene en común con la gracia apacible del que bañó, allá por los avatares del pensamiento antiguo, las playas milagrosas de la mitología. El mar del que nace Eva Perón, como de un vientre fabuloso, es un mar gestado por la ira y embravecido por la más hermosa reivindicación que jamás haya unido a la multitud laboriosa. Ese mar exige, por un millón de bocas y por brazos en alto, la libertad de un

hombre. No pide pan, ni sal; ni recuerda siquiera sus derechos de pueblo recién nacido a la libertad integral, por el milagro de una voz que la reacción de adentro y el imperialismo enquistado quisieron silenciar detrás de las rejas de la cárcel. Al pedir la libertad de su líder, Evita y el pueblo reivindicaban la esencia humana. Y aunque intuyen apenas, que pidiendo por él, la libertad que el hombre tiene derecho a exigir, cuando toda su ambición es servir a su pueblo, está forjando su propio porvenir, como persona, como pueblo, como nación". Pensamiento que el tiempo sostiene cada día con mayores fundamentos de la realidad dividida con mayor nitidez, entre ayer y hoy.

**"... ASÍ ANHELO A UN
MOVIMIENTO DE MUJERES
TRABAJADORAS, EN CUYA
CARNE Y EN CUYO ESPÍRITU
PALPITE TODA LA SANGRE DE
UNA ARGENTINA..."**

El recuerdo trae aquéllas y otras palabras que bien vale la pena repetir, en el aquí y ahora, porque al hablar de Evita, estamos hablando de la mujer argentina. Qué mejor entonces, que repetir algunas de sus palabras pronunciadas el 16 de Diciembre de 1949, en el teatro Colón, ante Delegaciones de mujeres trabajadoras: "A pedido de la CGT, he aceptado dirigir la palabra a las compañeras trabajadoras del país, porque es muy honroso para mí hacerlo en estos momentos en que las fuerzas femeninas se están organizando, paulatinamente, alrededor de la doctrina y la causa de la justicia social. A las compañeras que trabajan a diario les pido que colaboren con los hombres, porque ustedes tienen una función específica que cumplir: la organización de nuestra comunidad. No busquen ni peleen por cargos. Las dirigentes saldrán de las masas. Las más laboriosas, las más abnegadas, con mayor disciplina, serán las elegidas, porque las millones de trabajadoras se guían por una intuición que surge de su naturaleza misma, y las guía como barco a buen puerto. Y yo las respetaré y las respaldaré con el cariño y el respeto que siempre siento por las decisiones del pueblo. La organización debe cumplir sus etapas sucesivas, cohe-



rentes y sostenidas, que vayan vertebrando teoría y acción, porque la teoría sin acción es un pensamiento sin raíces en la realidad, tanto como la acción sin teoría se convierte en un voluntarismo espontaneísta que arrasa con las posibilidades de lograr las metas decididas. Me dirijo especialmente a las mujeres que trabajan en el interior del país, todavía con incipientes conocimientos y casi sin experiencia en aquello que con el general Perón, ansiamos hacer por los argentinos."

"La primera etapa siempre es la clave, ya que si acertamos en el camino, lo demás vendrá por consecuencia, pero si nos equivocamos, desembarcaremos en puerto no elegido. Bien vale la pena entender que la acción que nos proponemos es social y política, con una esencia peronista que hemos disguido como la Justicia Social. En mis sueños de futuro veo la mirada limpia, donde la pureza de las mujeres trabajadoras enmarcan sus intenciones sanas y generosas.

Aspiro a un movimiento de mujeres de trabajo, dignificadas por la tarea cotidiana, santificadas por el sacrificio que significa darse al hombre compañero, al hogar, y a la patria, con amor entrañable y permanente. Así anhelo a un movimiento de mujeres trabajadoras, en cuya carne y en cuyo espíritu palpita toda la sangre de una Argentina Justa, Libre y Soberana".



Evita no se equivocaba al unir las voluntades del hombre y de la mujer para actuar en el desafío que la época le planteaba a la Revolución Justicialista. No había en ella el menor atisbo de distinguir entre el "sexo débil" y el otro. Ella actuaba en la síntesis de fuerzas y voluntades, como medio de alcanzar, por el esfuerzo mancomunado, "la construcción del destino común".

Sus únicos privilegios fueron la niñez y la ancianidad. A ellos les dedicaba las expresiones de amor y de solidaridad. Sus obras hablaron por sí solas en aquél momento. Hoy la imagen de Evita se remarca y se agiganta en el horizonte de la esperanza que encarnó. Si la Revolución Justicialista tuvo espíritu (como lo tuvo), fue ella, como

Perón fue su constructor: arquitecto y albañil.

Si un milagro, que solo el tiempo puede ofrecer, me fuera concedido, no vacilaría en pedir otra vez a Evita. Gastando su vida a la luz de una enfermedad inexorablemente cruel, pero alumbrando nuevamente la reivindicación de la persona humana, hoy sumergida en los números de cuentas bancarias, en el silencio trágico de computadoras que la han convertido en número.

El rol de la mujer en la política

A diez años de la Ley 23.179 (Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer) no son pocos los avances registrados tanto en el logro del reconocimiento a nuestros derechos, como en el avance hacia una mayor participación hecha visible cada año en los foros y conferencias nacionales e internacionales.

Por supuesto que ello no es más que el reflejo de los cambios devenidos en la sociedad, luego de la revolución sexual de los años 60, de la incorporación de la mujer al mercado del trabajo, en algunos casos vinculado al menor ingreso familiar, en otros a su presencia ya mayoritaria entre los nuevos graduados universitarios, a las necesidades de la sociedad de consumo que ha encontrado en la mujer un canal propicio para el incremento del mismo -hecho que se verifica en los contenidos de la propaganda comercial-, etc.

DEBERÍAMOS EMPEZAR A PREGUNTARNOS SI HEMOS CAMBIADO CON NUESTRA PRESENCIA LA "MANERA DE HACER POLÍTICA", O SI HEMOS APORTADO LA MÍTICA "MIRADA DIFERENTE".



Incluso no es posible dejar de pasar por alto la difusión que tiene el hecho de nuestra presencia en los círculos empresariales donde se ha descubierto que tenemos estilos más participativos que los hombres, administramos mejor, con lo cual obtenemos mejor rendimiento de los empleados, sa-

La inserción de la mujer en ámbitos de participación no ha sido poco, aunque el marco social y cultural relativice sus logros y el legítimo ejercicio del poder todavía sea una cuestión pendiente

Leticia Maronese

tisfacemos mejor a los clientes e invertimos menos capital. Como esto lo hacemos por un salario menor a los hombres pareciera ser que las "ventajas comparativas" son apreciadas. (Realmente, el ingenio por evitar la tasa decreciente en las ganancias asume insospechadas formas).

Como corolario de todos estos cambios llega la Ley de Cupos. Luego de las elecciones de 1993 las mujeres en el congreso pasaron del 5% del total de legisladores al 15%. En la Convención Constituyente fuimos un 25%. En la próxima Legislatura seremos el 25%.

Pronto comenzarán tiempos de balance, independientemente de las leyes que hemos podido introducir, deberíamos empezar a preguntarnos si hemos cambiado con nuestra presencia la "manera de hacer política", o si hemos aportado la mítica "mirada diferente". Y por supuesto, este balance también es independiente del reconocimiento que implica en la ampliación de la democracia la obligatoriedad del llamado "cupos".

Las actitudes machistas no se han replegado por cierto, estas abarcan una amplia gama de actitudes, se pueden enumerar algunas: la estigmatización diferencial de la conducta de las llamadas "mujeres del menemismo", cuando en realidad sus

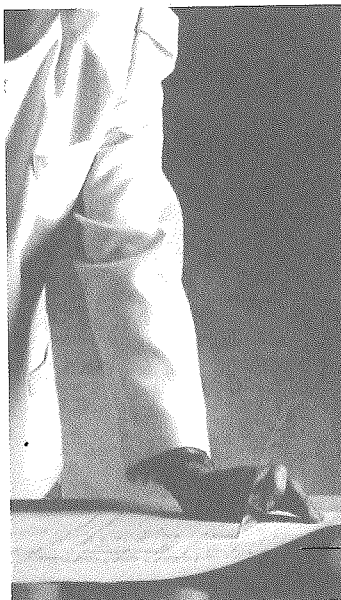
conductas no difieren en absoluto de sus pares varones. La supuesta culpabilidad de Martha Mercader en la baja performance de 1993, cuando las elecciones posteriores demostraron que la UCR venía en "caída libre" (en realidad si hubo una culpa en Mercader fue el aceptar que a pesar de ser buscada por un perfil, se le quiso fabricar otro).

De otra índole, y mucho más importante, es la actitud de la Iglesia -que tanto eco provoca luego de las disposiciones y declaraciones oficiales- acerca de los derechos reproductivos de las mujeres. Este eje de lucha y el logro de la despenalización del aborto, teñirá con su impronta la Conferencia de Beijing de este año y los debates parlamentarios que nos involucren.

Vamos accediendo a cargos legislativos, ejecutivos, de conducción política y sin embargo sentimos que el ejercicio concreto y real del PODER todavía nos es ajeno, y siempre resulta que el "referente máximo" es un hombre.

Seguimos condicionadas aún por un marco social en el cual la crianza de los hijos recae fundamentalmente sobre nosotras, tenemos problemas con nuestras parejas si en política estamos un esca-

lón más arriba (como también si en nuestros trabajos ganamos más que ellos). A nuestros conflictos domésticos, a la dificultad social que tenemos en



**...LA CRIANZA
DE LOS HIJOS RECAE
FUNDAMENTALMENTE SOBRE
NOSOTRAS, TENEMOS
PROBLEMAS CON NUESTRAS
PAREJAS SI EN POLÍTICA
ESTAMOS UN ESCALÓN MÁS
ARRIBA.**

ser consideradas líderes, aún cuando se asuman actitudes de liderazgo se agregan los límites que a veces nos imponemos nosotras mismas.

Y por fuera de este llanto continuo todavía queda pendiente el gran debate: ¿aportaremos una manera distinta de hacer política? ¿Si tenemos poder de decisión no lo ejerceremos de la misma manera que hoy es cuestionada por la sociedad?

Queda claro que el quehacer político es cuestionado porque no resuelve los problemas sociales y la crisis imperante, y nosotras, hasta ahora, sabemos que hemos golpeado una puerta y conseguimos entrar, pero también sabemos que con ello no hemos cambiado esta cruel realidad que vivimos, ni logrado un proyecto colectivo que siquiera camine tímidamente a revertirla.

Mientras los fines y el ejercicio de la política no cambien, lo más probable es que, si compartimos el poder hagamos lo mismo, porque este ejercicio de la política es funcional al sistema.

*Socióloga y Directora General de la
Comisión de Cultura del Consejo Deliberante
de la Ciudad de Buenos Aires.*



La teoría sobre el trato
e igualdad de la mujer dista de lo que
la práctica muestra.

Solo tratada como persona humana y
valorada en sus propios méritos podrá
acceder al lugar que le corresponde en
el movimiento trabajador

La mujer en el sindicalismo

(Del libro "La mujer trabajadora - Nuevo protagonismo" de la Central Latinoamericana de Trabajadores).

SADOP es miembro activo de esta organización

1.- El trato de la mujer como persona humana es la clave central.

La mujer en todas partes y en todas las circunstancias quiere ser considerada y tratada plenamente como persona humana. Y debe ser así porque la mujer tiene la misma dignidad de persona humana, inviolable, sagrada, que la de los hombres.

Esto está reconocido y sancionado teóricamente en todas las declaraciones públicas y privadas. Pero en el trato concreto se está muy lejos de considerar y aceptar que la dignidad de la mujer como persona humana es exactamente igual que la del hombre.

En la práctica, el trato que se da a las mujeres las convierte en trabajadoras, ciudadanas, sujetos de segunda clase, en no pocos casos como inferiores y marginadas, y en general todavía se las trata como un objeto. No es casual, por ejemplo, que en el propio mercado de trabajo la mano de obra femenina sea continuamente discriminada porque se tiene el concepto de que es de menos calidad y menos capacidad que la mano de obra masculina. Y esto condena a la mayoría de las mujeres trabajadoras a niveles y perfiles secundarios e inferiores.

Pero esto también se puede comprobar en la

desigualdad existente en la repartición del poder y en la toma de decisiones y en la insuficiencia de los mecanismos responsables, a todos los niveles, de favorecer la promoción de la mujer; en la desigualdad del acceso y participación de las mujeres en la definición de estructuras económicas, políticas, sociales y culturales, la desigualdad en el acceso a la educación; en la violencia creciente de diversas formas contra las mujeres, y en las agresiones crecientes que atropellan la dignidad de la mujer en los medios de comunicación social, especialmente los audiovisuales, que operan sin ningún control.

La clave está en que la mujer debe ser tratada como persona humana en toda su dignidad.

Es solo a partir de esta condición como se abrirán todas las vías para la incorporación activa y determinante de las mujeres trabajadoras a las organizaciones de los trabajadores, al movimiento de los trabajadores, superándose efectivamente todos los obstáculos subjetivos, estructurales, institucionales y operacionales, sobre todo los prejuicios y prácticas de índole ética y cultural.

2.- La liberación de la mujer trabajadora es responsabilidad de todos.

No hay real liberación de la clase trabajadora sino se privilegia intensamente la liberación de la mujer trabajadora, doblemente victimada como mujer y como trabajadora, y esto debe ser obra y responsabilidad del conjunto del movimiento de los trabajadores, hombres y mujeres plenamente solidarios para el logro de estos objetivos.



3.- Solo existe un movimiento de trabajadores

La existencia de dos movimientos o de dos organizaciones, una para mujeres, y otra para hombres debe señalarse como desviaciones machistas o feministas, que degenerarían la auténtica organización de la clase trabajadora y provocarían su debili-

tamiento y su desintegración.

Debe haber un solo movimiento de trabajadores, en un trato y en una convivencia respetuosa y solidaria, en pie de igualdad, asumiendo los mismos valores y principios.

La promoción y la incorporación de la mujer trabajadora es un aspecto central de la política y de

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN, CAPACITACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO EDUCATIVO
SISTEMA FEDERAL DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
EDUCATIVA PARA EL DOCENTE PRIVADO

Pichincha 364 - 2º A - C. P. 1082 Capital Federal - República Argentina
Tel. Fax: (01) 954 - 0093 / 952 - 8707

LA TIZA - OCTUBRE 1995

la estrategia del conjunto del movimiento de los trabajadores. Hay que evitar cualquier tipo de estructuras paralelas o separadas que confundan, dividan fuerzas, y que finalmente dejen, en la práctica, la solución de los problemas de las mujeres trabajadoras solamente a las mujeres.

4.- La mujer se incorpora por sus propios méritos.

La incorporación y la participación de la mujer trabajadora al movimiento de los trabajadores no puede ni debe ser una concesión graciosa o simbólica de los hombres. Deben tener las mismas posibilidades y oportunidades para acceder a todas las responsabilidades y a todos los centros de poder, de decisión, de acción y en todos los niveles: de base, sectorial, nacional, continental y mundial en el seno de las organizaciones de los trabajadores, por su espíritu de compromiso, de lucha y de acción, por sus capacidades, por su representatividad.

Pero sobre todo para que la incorporación de la mujer trabajadora signifique realmente una renovación y un fortalecimiento muy profundo de las organizaciones de los trabajadores.

5.- Hacia una profunda renovación ética y cultural.

Una profunda renovación ética y cultural es indispensable, si se quiere avanzar en cantidad y en calidad en este proceso de incorporación de participación activa de las mujeres trabajadoras. Y esta renovación debe involucrar tanto a los hombres como a las mujeres. Se debe lograr, en definitiva, establecer en los hechos concretos un nuevo trato, fundamentado en un cambio de fondo en las concepciones, en las conductas, en las actitudes, en los estilos, en las relaciones, en las prácticas de la vida diaria entre los hombres y las mujeres que deben accionar juntos en las organizaciones de los trabajadores. Se trata de alimentar y profundizar

una nueva ética, una nueva moral, una nueva cultura en estas perspectivas.

Para esto hay que superar un tipo de ética y de cultura bastante generalizadas en base al doble lenguaje y al doble comportamiento, que interpela a los hombres que tienen un discurso en favor de la mujer trabajadora, pero asumen conductas, relaciones, estilos y prácticas machistas. Interpela también a las mujeres, que tienen encendidos discursos feministas, y luego en la práctica aceptan rutinariamente o resignadas o sometidas las prácticas machistas. O lo que es peor, caen en estas prácticas machistas cuando acceden a

cargos de responsabilidad de dirección en las organizaciones de los trabajadores.

6.- La mujer trabajadora decide el futuro de las organizaciones de trabajadores.

El futuro de las organizaciones de los trabajadores, del movimiento de los trabajadores depende del éxito en la incorporación y en la participación activa y determinante de las mujeres trabajadoras.

De esto depende en gran parte salir exitosamente de la crisis actual que impacta al sindicalismo y a las organizaciones de los trabajadores en general. La mujer trabajadora aporta potencialidades muy importantes para la renovación profunda de estas organizaciones. Permitirá a las mismas activar y consolidar una representatividad más amplia y sólida de la que carecen en la actualidad. Les dará una imagen, una presencia y una dinámica nuevas, indispensables para desarrollar un nuevo protagonismo socio-político y ético-cultural en toda la sociedad.

El sindicalismo tradicional, tal cual hoy se manifiesta, no tiene capacidad ni atractivos vitales para incorporar a la mujer trabajadora. Solo un movimiento de trabajadores autorrenovado animará a las mujeres trabajadoras a incorporarse con entusiasmo y con nuevas energías y esperanzas.

**NO HAY REAL LIBERACIÓN
DE LA CLASE TRABAJADORA
SINO SE PRIVILEGIA
INTENSAMENTE LA
LIBERACIÓN DE LA MUJER
TRABAJADORA**

Hablar de María modelo en su tiempo

pareciera que no es discutible...

Hablar de María modelo de los primeros

cristianos es casi imperioso...

Laura Noemí Arzel

Pero, con el correr de los tiempos, el modelo María en la cultura occidental y cristiana se fue devaluando no tanto en teoría sino en los gestos:

- Occidente se hizo cargo de los valores cristianos, y sin embargo estructuró un mundo donde los niños y los ancianos son despreciados.
- un mundo que ha sido devastado por dos guerras mundiales.
- un mundo que margina a los pobres y diferentes...

¿Acaso es posible que el mundo en el cual el 20% más rico de la población mundial es dueño del 82,7% del Producto Bruto Mundial, del 81,2% del comercio mundial, del 94,6% de los préstamos comerciales, del 80,6% del ahorro interno y del 80,5% de la inversión interna (1) siga a María como modelo?

María, la madre de Jesús, *la mujer de la Biblia* (2), fue mujer de un pueblo dominado, mujer de una cultura machista y mujer pobre. María es lo más asemejando a la descripción que hace el Episcopado Latinoamericano cuando en Puebla dice que la mujer en América Latina es doblemente oprimida y marginada (3). *"Ella es fiel a Dios y lo expresa sin olvidarse de su fidelidad al pueblo. Y como por lo que primordialmente se es pueblo es por los pobres, María nos dice que la Historia de la Salvación camina por el lado de los insignificantes, de los pobres, de los hambrientos, de los simples"* (4).

María no despotrica contra su tiempo, al contrario, trabaja para cambiarlo. María lucha para transformar su tiempo desde su humilde lugar. Asume el compromiso de ser partícipe de la gestación de una nueva historia. No se preocupa por el qué dirán, da un sí auténtico aunque los demás no la entiendan.

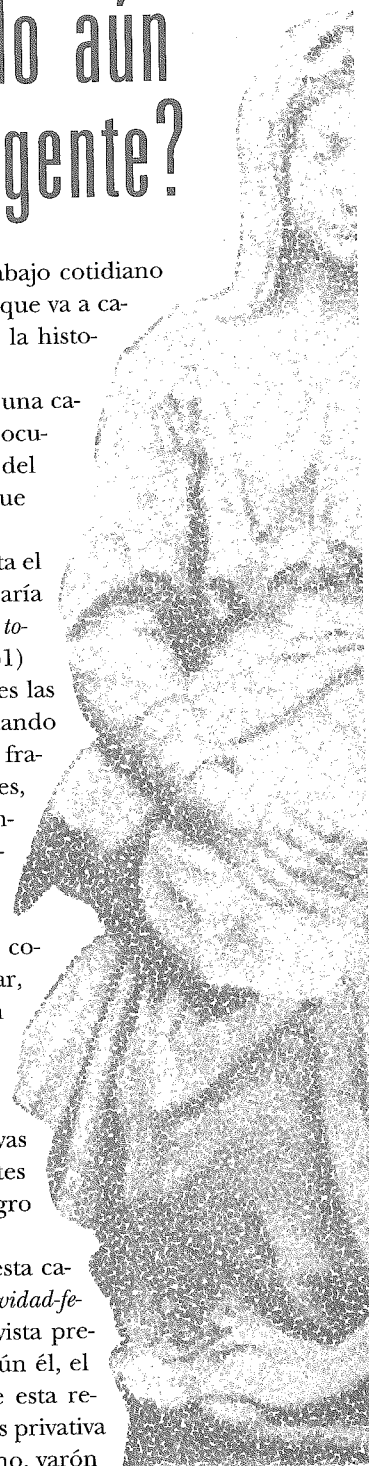
MARÍA

¿un modelo aún vigente?

Desde su actitud de silencio y trabajo cotidiano inaugura la actitud de esperanza que va a caracterizar a un tipo de mujer en la historia.

Pareciera que la mujer posee una capacidad de recepción de lo que ocurre a su alrededor mayor que la del varón. Y es esta receptividad la que se transforma en actividad. Es María la que se da cuenta que falta el vino en las Bodas de Caná. Es María la que *"guardaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón"* (Lc. 2:51) (5). Son María y las otras mujeres las que estaban al pie de la cruz, cuando ya no quedaba sino el aparente fracaso de la muerte. Estas mujeres, marginadas por su sociedad, sentían y veían algo que se les escapaba a los varones. Todavía hoy son mayoría las mujeres que con lo poco que tienen, dan de comer a miles de chicos sin hogar, pues se han dado cuenta que en la fiesta de la vida no todos disfrutan del banquete. También son mayoría las mujeres que se encargan de educar a las nuevas generaciones, desde sus diferentes ámbitos de trabajo, para el logro del bien común.

Gerardo Farrell denomina esta capacidad de acción como *"receptividad-femineidad"* (6) ya que a simple vista predomina en la mujer, y que, según él, el varón la ha perdido. Creo que esta receptividad transformadora no es privativa de la mujer ya que el ser humano, varón



y mujer, posee la capacidad de percibir lo que ocurre a su alrededor y de transformar la realidad, dependiendo del compromiso adquirido. Por lo tanto de ahora en adelante llamaré a estas fuerzas de acción receptividad-transformadora e involucro tanto al varón como a la mujer.

Sistematicemos un poco lo que vemos hoy entre nosotros:

- el cuidado de los hijos, desde pequeños, los primeros aprendizajes, los primeros pasos de socialización, son dados en el seno de la familia y, el papel protagónico, en general lo juega la mujer. Esto ciertamente no viene predeterminado en sus funciones biológicas sino que a lo largo de la historia el varón dejó el espacio libre y se lo delegó a la mujer.

- son las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo las que salen a clamar por sus hijos, las que contra viento y marea luchan para la búsqueda de la verdad y el no olvido... Pero ¿dónde se encuentran los Padres y Abuelos de Plaza de Mayo? ¿Es posible que los hombres hayan dejado a la mujer el árduo trabajo de clamar por la defensa de los que son de su propia sangre?

- innumerable cantidad de mujeres luchan para

QUE A LO LARGO DE LA HISTORIA LA MUJER HAYA OCUPADO DETERMINADAS TAREAS DE PODER Y DE ACCIÓN NO SIGNIFICA QUE EL VARÓN NO PUEDA DESEMPEÑARLAS



mantener su hogar, cuando el "varón de la casa" parece derrotado por la adversidad, la falta de trabajo, etc.. Y esto no determina que la mujer posea mayor capacidad de trabajo ni mejor inserción en el mercado laboral, sino tal vez manifiesta esa gran capacidad de receptividad-transformadora que caracteriza a la mujer cuando todo parece perdido.

- fueron fundamentalmente mujeres y lo son to-

avía, las que organizan los comedores comunitarios en los barrios pobres para que coman los niños de tantas familias a las que los nuevos muros económicos les niegan "el pan nuestro de cada día". Son muchos los testimonios que nos llegan a través de los medios de comunicación de mujeres que reciben en sus casas a niños hambrientos y desamparados, y esto no significa que les sobren los recursos económicos ni que hagan beneficencia con los que les sobre, ya que por lo general son mujeres de clase media a baja que sufren al ver las necesidades de los pequeños.

- el trabajo docente parecería ser privativo de las mujeres. Pero el hecho de que los espacios en educación sean ocupados en su gran mayoría por la mujer no significa que las condiciones de trabajo le sean más favorables que al varón; sino que es posible que la mayor capacidad de receptividad-transformadora de la mujer haya determinado que tome conciencia de la importancia del desarrollo de la tarea cueste lo que cueste.

Que a lo largo de la historia la mujer haya ocupado determinadas tareas de poder y de acción no significa que el varón no pueda desempeñarlas. Sin duda es producto del proceso natural de suplir el espacio vacío dejado por el otro, de modo que la mujer ha ocupado de estos espacios porque el varón los ha dejado vacantes...

Este somero panorama de nuestra actualidad nos lleva a concluir felizmente que el modelo María está aún vigente. Es un modelo que siguen mujeres de nuestra sociedad, no es un modelo promocionado por los medios de comunicación social aunque está presente en el corazón de nuestro pueblo, no es un modelo fácil de seguir, pero no es imposible.

Bachiller egresada del Colegio María Auxiliadora de la Plata. Estudiante de Antropología en la U.N.L.P.- Estudiante de magisterio en el I.S.F.D. "C. Guido de Andreis" La Plata

(1) Klisberg, Bernardo. "América Latina un cuadro social crítico" en: *Pobreza. Un tema impostergable*. Fundación Sindical.

(2) *Carta Apostólica Mulieris Dignitatem*, n. 5. Juan Pablo II

(3) *Documento de Puebla*, nota del n° 1135.

(4) Farrell, Gerardo T. y García, Carlos Javier. *Jubileo del Tercer Milenio. Año Internacional de la Mujer en la Perspectiva Cristiana*. Vicaría de Educación del Obispado de Morón, Bs. As.

Junio de 1995, Página 34.

(5) *Idem*. Página 20.

(6) *Idem*. Página 21.

La mujer amplía el horizonte en la psicología social

A lo largo de la historia el hombre ha sido fundador y vanguardia en las investigaciones en Psicología social, desde Sigmund Freud, Jung, Lagan, Kurt Lewin, Pichón Riviere y tantos otros, hasta que la primera mujer destacada en el estudio de la psique como fue Melanie Klein, nos abrió un camino inagotable hasta la fecha, donde a través de los años pudimos ir ganando un espacio y colocarnos al lado del hombre y no solamente en el hogar y con los hijos, sino además de eso, en otros ámbitos.



Estamos dando acabadas pruebas de que éste es el mejor momento para nuestro trabajo en la comunidad, y desde la psicología social todo está por hacerse en el camino de la salud y la prevención, desde el lugar más pequeño, una sociedad de fomento, un club, un hospital, una escuela, una institución, todo ámbito es bueno para una mejor comunicación y un aprender-aprendiendo.

Desde el campo de la salud y para trabajar por una comunidad más sana y menos estereotipada, considero que la psicología social, que abarca todo lo horizontal y lo vertical, puede dar un aporte extraordinario, ya que tenemos la posibilidad de fomentar y crear la comunicación, lo cual nos permite detectar y señalar los obstáculos, indagar la complejidad de causas internas y condiciones externas.

Señalo la comunicación como base de todo aprendizaje, ya que de acuerdo a mi experiencia, los encuentros grupales movilizan la dialéctica en-

Todos los terrenos son factibles de ser abordados por la mujer, aún aquellos aparentemente limitados a los hombres. La psicología social, abre un espacio inagotable para trabajar junto al varón, trascendiendo el hogar y los hijos

Yolanda Ginocchio

tre todas las vivencias individuales y una situación real, concreta y social poniendo en hechos "el trabajar con el otro y no solo al lado del otro", como decía Pichón Riviere. El trabajar por la salud y en prevención, nos abre un campo de investigación aún virgen y considero que la mujer no solo no debe estar ausente, sino que tiene que ser el pilar básico para el cambio de una sociedad que piensa vivir en el "sálvese quien pueda", y que, desde cualquier lugar, puede mejorar los vínculos, trabajando por una adaptación activa a la realidad, aprendiendo y enseñando a hablar del "nosotros".

Hoy más que nunca debemos incursionar en todos los ámbitos para poder actuar, como portavoces, de lo que sucede en la sociedad, las denuncias presentadas en un sector o grupo, ayudando y proponiendo el tratamiento grupal para resolver situaciones paralizantes que solo quedan en la continua queja de la frustración. Sartre decía que el grupo se constituye como tal cuando todos y cada uno de los integrantes sintetiza, y totaliza en su interioridad el conjunto de relaciones en el que está incluido. De manera que es evidente que todo grupo, en esencia, es una estructura operativa, ya que



apunta a centrar la interacción en el reconocimiento de las necesidades y elaboración de un proyecto.

Esto también ha sido entendido por los gobiernos que han incorporado en prevenciones y en enfermedades, la ayuda que presta la Psicología Social. Por ejemplo, se ha firmado un convenio con la Municipalidad de Buenos Aires, a través del Consejo de la Mujer, y con otras instituciones, como la Cátedra de Teoría y Técnica de Grupo de la Facultad de Psicología de la UBA, la carrera de postgrado especializada en violencia familiar y la Subsecretaría de Educación de la M.C.B.A., para diseñar y trabajar en el proyecto de Prevención de la Violencia Interpersonal en las escuelas municipales. Además, en los casos de alcoholismo y drogadicción entre otros organismos se ha creado *Fonodroga*, cuya tarea consiste en la atención permanente de ayuda las 24 horas, y la derivación de enfermos a centros asistenciales específicos.

En otros aspectos, la Psicología Social también se aplica en el campo laboral y deportivo. En estos casos la ayuda en lo laboral consiste en tratar de mejorar las relaciones conflictivas, en la debida comprensión de que se trata de mantener una flui-

da comunicación entre las partes, para alcanzar una armonía que permita dispensarse actitudes comunes que benefician a ambos sectores.

• HOY MÁS QUE NUNCA
DEBEMOS INCURSIONAR EN
TODOS LOS ÁMBITOS PARA
PODER ACTUAR COMO
PORTAVOCES DE LO QUE
SUCEDE EN LA SOCIEDAD

En lo deportivo, el objetivo buscado es integrar a los componentes del conjunto, para que las competencias no signifiquen un esfuerzo de menoscabo al ocasional rival, sino el de ofrecer al público la manifestación de destreza donde se logre el propósito de la mejor habilidad y no el más enconado rencor de enfrentamiento. Hay que tener en cuenta que son las actitudes agresivas o mal intencionadas las que por acto reflejo impulsan instintos de violencia entre aquellas llamadas "barras bravas", de cuyas consecuencias, lamentablemente, se ocupa luego

la crónica policial y no la deportiva.

En síntesis, la presencia de la mujer en la aplicación de la psicología social viene a ampliar el horizonte y a profundizar el beneficio de su servicio. Hasta no hace mucho tiempo esta ciencia parecía reservada a los hombres como ha ocurrido en otros ámbitos de la investigación.

Psicóloga - 5º año Psicología Social.

IV Conferencia Mundial de la mujer

*Objetivos para
alcanzar
en los próximos
cinco años*

Fuente: Página 12 - 16/09/95

La Plataforma de Acción Global adoptada ayer por los 189 Estados que se dieron cita en Pekín para analizar la situación de la mujer en el mundo, incluye una serie de objetivos a cumplir en los próximos cinco años.

Los compromisos más significativos son los siguientes:

Pobreza

- Revisar y modificar, con plena participación de la mujer, políticas sociales y macroeconómicas.
- Reestructurar y dirigir la asignación del gasto público con miras a aumentar las oportunidades económicas de la mujer y promover el acceso igualitario a los recursos productivos.
- Formular y aplicar, cuando proceda, políticas concretas económicas, sociales, agrícolas y de otra índole, en apoyo de los hogares encabezados por mujeres.
- Facilitar a las mujeres viviendas a precios razonables y el acceso a las tierras.
- Asegurar servicios jurídicos gratuitos o de bajo costo a las mujeres que viven en situación de pobreza.

Educación

- Avanzar en los objetivos de igualdad de acceso a la educación, eliminando la discriminación en la ense-

ñanza por razones de género, raza, lengua, religión, origen, edad o minusvalía.

- Asegurar el acceso universal de la mujer a la enseñanza básica y lograr que terminen la enseñanza primaria por lo menos el 80 por ciento de las niñas para el año 2000.

- Reducir las diferencias por motivos de género que existan en el acceso a la enseñanza primaria y secundaria para el año 2005 y lograr el acceso universal a la enseñanza primaria antes del año 2015.

Salud

- Revisar las leyes que previenen medidas punitivas para las mujeres que se someten a abortos ilegales. (La Argentina, los países árabes y otros aliados del Vaticano encorchetaron ayer este punto.)

- Reducir la mortalidad derivada de la maternidad como mínimo en un 50 por ciento de los valores de 1990 para el año 2000 y en otro 50 por ciento para el año 2015.

- Garantizar que cada sector del sistema de salud ofrezca los servicios necesarios y tomar las medidas oportunas para que se ofrezcan servicios de salud reproductiva a través del sistema de atención primaria a todas las personas en edad de recibirla lo antes posible y nunca después del año 2015.

- Conseguir que las niñas dispongan de manera permanente de la información y los servicios necesarios en materia de salud y nutrición, con el fin de facilitar una transición saludable de la niñez a la edad adulta.

Violencia

- Condenar la violencia contra la mujer y abstenerse de invocar ninguna costumbre, tradición o consideración de carácter religioso.

- Adoptar y aplicar las leyes pertinentes y revisarlas periódicamente a fin de asegurar su eficacia para eliminar la violencia contra la mujer, haciendo hincapié en la prevención y el enjuiciamiento de los responsables.

- Ofrecer a las mujeres víctimas de la violencia acceso a los sistemas judiciales.

- Examinar la posibilidad de ratificar y dar cumplimiento a los convenios internacionales relativos a la trata de personas y a la esclavitud.

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN, CAPACITACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO DOCENTE

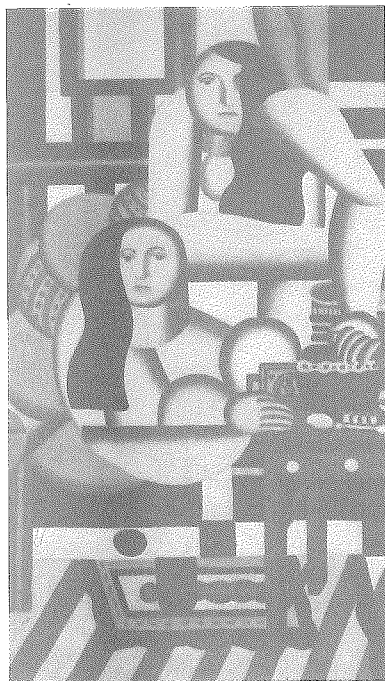
SISTEMA NACIONAL DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

INFORMACIÓN PARA EL DOCENTE PRIVADO

Bichincho 364 - 2º A - C. P. 1082 Capital Federal - República Argentina

Tel. Fax: (01) 954 - 0093 / 952 - 8707

LA TIZA - OCTUBRE 1995



Conflictos armados y otro tipo de conflictos

- Respetar plenamente en los conflictos armados las normas del derecho internacional humanitario y adoptar todas las medidas necesarias para proteger a las mujeres y a los niños, en particular contra la violación, la prostitución forzada y cualquier otra forma de agresión con carácter sexual.
- Reafirmar que la violación en el curso de un conflicto armado constituye un crimen de guerra y en ciertas circunstancias un crimen contra la humanidad y un acto de genocidio.
- Lograr que se protejan los

derechos humanos de las refugiadas y las mujeres desplazadas y que éstas conozcan esos derechos; garantizar el reconocimiento de la importancia vital de la reunificación de las familias.

Participación en la vida económica

- Fomentar y respaldar el trabajo por cuenta propia de la mujer y la creación de pequeñas empresas y fortalecer el acceso de las mujeres al crédito y al capital en condiciones apropiadas e iguales a las que se conceden a los hombres.
- Incrementar la proporción de mujeres en el personal de los servicios gubernamentales que proporcionan asistencia técnica o administran programas económicos.
- Eliminar los obstáculos de política y reglamentación con que tropiezan las mujeres en los programas sociales y de desarrollo que desalientan la iniciativa privada e individual.

Toma de decisiones

- Aplicar criterios transparentes para los puestos de adopción de decisiones y garantizar que los órganos electivos tengan una composición equilibrada entre los sexos.
- Elaborar un mecanismo para nombrar mujeres en los puestos de rango superior de las Naciones Unidas.

Derechos humanos

- Adoptar medidas para garantizar que se reconozcan y respeten plenamente los derechos sexuales y los derechos a la procreación de la mujer. (Encorchetado por los países árabes.)
- Prohibir la mutilación genital femenina donde exista y dar un enérgico apoyo a los esfuerzos de las Organizaciones No Gubernamentales y comunitarias e instituciones religiosas para eliminar tales prácticas.
- Ratificar y adherirse y garantizar la aplicación de la Convención sobre Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de modo que sea posible lograr la ratificación universal de la convención para el año 2000.

Medios de Comunicación

- Asegurar que los medios den una imagen diversificada y no estereotipada de las mujeres.
- Adoptar medidas efectivas que incluyan normas legislativas pertinentes contra la pornografía y la proyección de programas en los que se muestren escenas de violencia contra mujeres y niños en los medios de difusión.

La niña

- Eliminar la injusticia y obstáculos en relación a la herencia para que todos los niños disfruten, sin discriminación por razones de sexo, de sus derechos a la sucesión y a la herencia.
- Promulgar y hacer que se cumplan estrictamente las leyes destinadas a velar para que no se contraiga matrimonio sin el libre y pleno consentimiento de los contrayentes. Elevar la edad mínima para el matrimonio cuando sea necesario.
- Promover un entorno educativo en el que se eliminen las barreras que impiden la asistencia a las escuelas de las niñas casadas o embarazadas y las madres jóvenes.
- Velar porque las muchachas, sobre todo las adolescentes, reciban educación e información en materia de fisiología reproductiva.

Mecanismos nacionales e internacionales

- Creación de mecanismos nacionales, a nivel más alto posible, para promover la condición de la mujer.
- Efectuar análisis sobre las consecuencias de género antes de tomar cualquier tipo de decisiones políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

El SADOP tiene el ámbito del INCAPE un Centro de Información que hace las veces de núcleo coordinador del Sistema Federal de Información Educativa para los Docentes Privados (SIFDOP).

En su base de datos DOCSIS cuenta en la actualidad con 49 registros referidos a la temática de la Mujer. A modo de ejemplo les ofrecemos algunas referencias bibliográficas.

Es importante destacar que nuestro centro de información se vincula y ofrece servicios a usuarios

institucionales sean ellos del sector educativo privado como a los usuarios del Sistema Nacional de Información Educativa (SNIE) del que formamos parte como subsistema. Para conocer más a fondo nuestra actividad recomendamos leer el cuaderno número 2 del INCAPE cuyo autor, el Sr. Laureano García Elorio, se ocupa de hacer la reseña histórica y la prospectiva del SNIE a 20 años de su institucionalización.

* 01213 S. Top.: 167.

Autor Pers. (a): Rossetti, Josefina

Título (a): Quinta parte: *Los grupos objetivos críticos en América Latina: Educación y empleo: ayudar a las mujeres a formular un buen proyecto vocacional y laboral*

Autor Pers. (m): Gallart, María Antonia, comp.

Título (m): *Educación y trabajo: desafíos y perspectivas de investigación y políticas para la década de los noventa*

Lugar de Ed.: Montevideo

Editor: Red Latinoamericana de Educación y Trabajo CIID-CENEP, CINTERFOR

Fecha Publ.: 1992

Colación: p. 415-432

Ejs.: 1

Notas: Estadística: Tasas de actividad femenina según años de estudio aprobados para algunos países (censo 1980); Tasas de participación por sexo y por países; porcentaje de mujeres en cada grupo ocupacional
 Descriptores: Trabajo / América Latina / Mujeres / Formación Profesional / Estadística

* 00588 S. Top.: F-36.

Autor Inst. (m): s.a.

Título (m): *Presentación del anteproyecto de Ley de Contrato de Trabajo*

Lugar de Ed.: s.l.

Editor: s.e.

Fecha Publ.: 1993

Colación: s.p.

Ejs.: 1

Notas: Incluye borrador de texto de la ley

Descriptores: Política Gubernamental / Política Laboral / Reforma Laboral / Ley de Empleo / Contrato de Trabajo / Salarios / Horario de Trabajo / Trabajador / Mujeres / Trabajo de Menores / Despido / Economía / Crisis Económica / Discriminación Sexual / Productividad / Legislación Laboral

Candidatos: Flexibilización Laboral

* 01467

Autor Pers. (a): s.a.

Título (a): *Datos internacionales y nacionales: estadísticas*

Título (s): *Revista de Trabajo*

Vol., Nro., o Parte: n. 1

Lugar de Ed.: Buenos Aires

Editor: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS)

Fecha Publ.: 1994

Colación: p. 276-326

Ejs.: 2

Descriptores: Estadística / Empleo / Formación Profesional / Salarios / Conflicto Sindical / Sindicatos / Desempleo / Accidente de Trabajo / Enfermedad Profesional / Convenio Colectivo / Productividad / Aportes Patronales / Prestaciones por Desempleo / Contrato de Trabajo / Población / Industria / Empresa / Mercado de Trabajo / Educación / Financiamiento de la Educación / Gasto Público / Horario de Trabajo / Precios / Mujeres

Candidatos: Trabajo en Negro / Evolución del Empleo

* 01477

Autor Pers. (a): s.a.

Título (a): *Plan para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres (1993-1995)*

Título (s): *Revista Iberoamericana de Educación*
 Vol., Nro., o Parte: n. 6

Lugar de Ed.: Madrid

Editor: OEI (Organización de Estados Iberoamericanos)

Fecha Publ.: 1994

Colación: p. 183-210

Ejs.: 1

Notas: Elaborado por el gobierno español. Tema del número: género y educación

Descriptores: Educación de la Mujer / Mujeres / Discriminación Sexual / Derechos de la Mujer / España / Política Gubernamental / Legislación Educativa / Derecho al Trabajo / Trabajo / Formación Profesional

Candidatos: Condiciones de Trabajo / Legislación Internacional

* 01483 S. Top.: 202.

Autor Inst. (m): s.a.

Título (m): *Una mayor participación de la mujer en el desarrollo económico*

Lugar de Ed.: Washington

Editor: Banco Mundial

Fecha Publ.: 1995

Colación: 90 p.

Ejs.: 1

Descriptores: Mujeres / Desarrollo Económico / Discriminación Sexual /

Derechos de la Mujer / Trabajo / Salud
Candidatos: Discriminación Educativa

* 01066 S. Top.: I-291.
Nombre Reun.: *Coloquio Latinoamericano: La familia trabajadora y el movimiento de los trabajadores*
Lugar Reun.: San Antonio de los Altos. VE
Fecha Reun.: 1994 10, 17/22

Resp. Reun.:
Lugar de Ed.: Caracas
Editor: CLAT
Fecha Publ.: 1994
Colación: 117 p.
Ejs.: 1

Notas: Anexos estadísticos: Población, estructura del empleo, tasas de natalidad, mortalidad infantil, indicadores demográficos, hacinamiento urbano, actividad de las mujeres, niños, población rural, etc..

Descriptores: Reunión / Familia / Trabajador / CLAT / América Latina / Crisis / Pobreza / Demografía / Salarios / Empleo / Trabajo / Estadística / Horario de Trabajo / Vivienda / Salud / Mujeres / Trabajo Rural / Población Indígena / Trabajo de Menores

Candidatos: Movimiento de los Trabajadores / Neoliberalismo / Marginalidad / Condiciones de Trabajo

* 01533
Autor Inst. (a): Tercera Conferencia Mundial de Mujeres Trabajadoras de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), Caracas, 24 al 28 de octubre de 1994
Título (a): *Declaración Final*
Título (s): *Revista Trabajo y Democracia Hoy*

Vol., Nro., o Parte: n. 23
Lugar de Ed.: México
Editor: Centro Nacional de Promoción Social
Fecha Publ.: 1995
Colación: p. 58-60
Ejs.: 1

Descriptores: Mujeres / Derechos de la Mujer / Trabajo / Sindicato / Reunión
Candidatos: Dirigentes Sindicales

* 00854 S. Top.: I-200.
Autor Inst (m): A.P.D.H., Asociación por los Derechos Humanos
Título (m): *Los derechos de la mujer: ¿son derechos humanos?*

Nombre Reun.: Jornadas: Los Derechos de la Mujer
Lugar Reun.: Prov. del Chaco. AR
Resp. Reun.: Asamblea Permanente por los Derechos Humanos

Lugar de Ed.: Buenos Aires
Editor: IDEP. Instituto de Estudios sobre Estado y Participación
Fecha Publ.: 1993
Colación: 29 p.
Ejs.: 1

Descriptores: Derechos Humanos / Derechos de la Mujer / Mujeres

* 00436
Autor Pers. (a): Avila, Javier; Czerny, Michael; Delétraz, Huguez; Drinan, Robert; Goitia, Francisco; Pérez Aguirre, Luis; Stuyt, Jan; Thayil, Joseph; Volken, Henry; Volken, Patna
Título (a): Informe especial
Título (s): *CIAS (Revista del Centro de Investigación y Acción Social)*
Vol., Nro., o Parte: n. 426
Nombre Reun.: Conferen-

cia Mundial de Derechos Humanos

Lugar Reun.: Viena. AU
Fecha Reun.: 1993 06 14-25
Resp. Reun.: ONU. Organización de Naciones Unidas
Lugar de Ed.: Buenos Aires
Editor: CIAS
Fecha Publ.: 1993
Colación: p. 392-406
Ejs.: 5

Descriptores: Derechos Humanos / Reunión / Derechos de la Mujer / Pobreza / Población Indígena / Mujeres

* 01261 S. Top.: I-366.
Autor Pers. (m): B. L. de Moraes, Leida María

Título (m): *Situación de la mujer trabajadora en el sector sindical: experiencias de protección de la familia trabajadora en Brasil*

Nombre Reun.: Coloquio Latinoamericano: La familia trabajadora y el movimiento de los trabajadores
Lugar Reun.: San Antonio de los Altos. VE
Fecha Reun.: 1994, 10/17/22
Resp. Reun.: CLAT. Central Latinoamericana de Trabajadores

Lugar de Ed.: San Antonio de los Altos
Editor: Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL)
Fecha Publ.: 1994
Colación: 25 p.
Ejs.: 1

Descriptores: Reunión / Mujeres / Trabajo / Sindicatos / Familia / Brasil

* 01482 S. Top.: 201.
Autor Inst. (m): Banco Mundial
Título (m): Educación técnica y formación profesional

Lugar de Ed.: Washington
Editor: Banco Mundial
Fecha Publ.: 1991
Colación: 95 p.
Ejs.: 1

Notas: Contiene cuadros registrando la situación de diversos países. Mercado laboral, capacitación para el empleo, formación profesional en América Latina.

Descriptores: Enseñanza Técnica / Formación Profesional / Educación para el Trabajo / Mujeres / Trabajo / Política Laboral / Cooperación Internacional

* 01470
Autor Pers. (a): Bonder, Gloria

Título (a): *Mujer y educación en América Latina: hacia la igualdad de oportunidades*

Título (s): Revista Iberoamericana de Educación
Vol., Nro., o Parte: n. 6
Lugar de Ed.: Madrid
Editor: OEI (Organización de Estados Iberoamericanos)

Fecha Publ.: 1994
Colación: p. 9-48
Ejs.: 1

Notas: Incluye cuadros estadísticos: Tasa de analfabetismo, distribución de la matrícula universitaria por facultades según sexo, Tema del número: género y educación.

Descriptores: Educación de la Mujer / Mujeres / Crisis Educativa / América Latina / Analfabetismo / Estadística / Educación Primaria / Educación Media / Educación Universitaria / Formación Profesional / Investigación Educativa / Docentes / Política Educativa / Derechos de la Mujer